

¿En qué parte del mundo *culto* se ultraja y envilece de esta manera la especie humana? ¿donde son así tratadas las de mi séxo, ni aun las hermosas Circacias, no obstante que son ingualmente vendidas á Turcos.... Vah! que esto no puede leerse ni oirse sin indignacion; yo la concibo y muy justa, cuando entiendo que semejantes hechos, ignorados hasta ahora del comun del pueblo mexicano, se refieren acaso para despreciar el matrimonio, para que solo se respete, no como un sacramento indisoluble, sino como un *contrato civil* que pueda anularse; con el de que los maridos miren á las mugeres con el mas alto desprecio, y destinadas solamente á saciar apetitos brutales; conozco á mis paisanos, son unos monos imitadores de los extranjeros, y por imitarlos renuncian aun de las buenas cualidades que poseen; por ejemplo; montaban perfectamente á caballo, y hoy ya se dejan ver con los pies hechos tijera por el cuello de la bestia, y al galope, sin gozar de la comodidad y placer que dá el buen paso de un caballo de andadura. Mis paisanas tenían un gracioso pie chico, y hoy se lo aumentan con unos zapatísimos que vendrían bien á un destripaterrones: andaban con saine y gracia, y hoy trotan á maravilla; de manera que puede decirse de ellas que hasta el modo de andar han perdido. Tienen unas manos chicas y torneadas, y hoy las cubren con unos guantes muy largos, aunque sea en tiempo de un verano muy caluroso, y van meneando los dedos de manopla como si fueran á hacer cosquillas; tal es la fuerza de la imitacion. El extranjero, á pesar de su calma, no pudo dejar de conmoverse, y dijo: Señora, conozco que la misma sensacion que produjo en V. mi anterior razonamiento, acaba de producir en mí el que acabo de oír de su boca, y si yo fuera capaz de crearla á V. susceptible de venganza, diria que se habia vengado de mí, y con usura. Tiene V. mucha razon; el mundo siempre ha sido mundo, y sus habitantes siempre han vivido plagados de pasiones y defectos; este pais es sin duda el menos defectuoso, y el mejor dispuesto y preparado para recibir grandes mejoras: yo lo amo mucho, y querria imponerme á fondo de sus usos y costumbres, principalmente de las antiguas; jamás he creído que este pueblo haya sido una horde de salvajes, como nos lo han pintado algunos de los historiadores extranjeros. Quisiera, por tanto, oír su historia de la boca de V., pues aunque he leído algunas, conozco la enorme diferencia que hay entre lo que se lee, á lo que se mira y palpa; el modo mejor de imponerse de la historia de un pueblo, es verlo como dicen, con vista de ojos,

y oír á sus habitantes. La Señorita mexicana respondió á esta insinuacion diciendo: „No me hallo, caballero, con la insinuacion bastante para llenar cumplidamente los deseos de V.; pero pues me lo exige con tanta cortesía, y lo mismo la Señora su esposa, á quien deseo complacer, haré cuanto pueda; y esta Alameda, este lugar de delicias que no saben estimar dignamente los mexicanos, será el punto donde nos reunamos para gozar de los encantos de la naturaleza, y hacer menos empalagosas algunas relaciones que no podrán dejar de serlo á V.; porque le hablaré de personajes que le serán enteramente desconocidos, y de hechos crueles, de costumbres raras, de una religion bárbara y sanguinaria; y pues nos hemos detenido mucho en la conversacion, y ya es bien tarde, terminémosla por hoy hasta mañana.....

## CONVERSACION SEGUNDA. (\*)

**Mr. Jorge.** LA noche pasada se me ha hecho la mas larga que he tenido en mi vida: jamás he deseado con mas ansia ver la luz del dia; ayer habria querido tener la virtud de Josué, que paró el sol, para alargar mas los momentos de nuestra conversacion.

**Milady.** Yo tambien he estado afectada de los mismos deseos que mi esposo.

**Doña Margarita.** Quisiera saber de qué principios han procedido esos deseos vehementes; porque, á la verdad que no hallo un motivo.

**Milady.** Dirélo á V. con mucha franqueza. Antes de pasar á esta América, estuvimos en Madrid; y en todas partes de España donde concurríamos, oíamos declamar altamente

(\*) Parece conveniente, para dar método á este diálogo, nombrar los interlocutores de él, y lo son DOÑA MARGARITA, señora mexicana, persona principal en la conversacion; D. CARLOS, su hermano; MR. JORGE, inglés, y MILADY, muger de éste.

contra las Señoras mexicanas: nos las pintaban con los mas negros coloridos; decíamos que no tenían educacion, y menos instruccion alguna en las ciencias: que solo se ocupaban de vagatelas, y que sus conversaciones eran insignificantes: nosotros ni creíamos todo lo que se nos contaba, ni dejábamos de creer algo, porque decíamos: los españoles están quejosos con la emancipacion de aquel hermoso y rico reino, que era la margarita mas preciosa que esmaltaba la corona de Castilla; por otra parte, la educacion de unas gentes de *colonia*, no es posible que sea fina y aventajada: llegamos á México, y hemos visto que en *parte* era justa aquella censura, pues en las concurrencias que hemos tenido de personas que se llaman hoy *del gran tono*, por lo comun solo hemos oido hablar del precio en que se hallan las pémetas enormes; si son mejores las de tres picos, ó las de teja; á como valen; si es fácil componer las de Alcoyan cuando se quiebran: si la modista *Robert* ha recibido un buen surtido de estófas para hacer tunicos, cuales son los de mejor corte y última moda; cuanto duró el baile de la calle de la Palma la otra noche; quienes balsaron &c. &c. &c. cosas que me han chocado demasiado. Si me ha tocado hablar con alguna madre de familias, los artículos *criados* y *chichiguas* han hecho el gasto, declamando contra los robos que hacen las primeras en lo que compran en la plaza, la comida que sacan para sus casas, lo que ganan en la *escamocha* que venden. Acerca de la glotonería de las *chichiguas*, he oido infinitas disertaciones por que enferman á los niños; yerro fácil de enmendar, si las madres que los paren supieran llenar la obligacion de tales, criandolos á sus pechos, que no se los ha dado en vano la naturaleza. Si me ha cabido alguna persona devota, las indulgencias han dado abundante materia, la vida del padre confesor, las novenas, la tia monja, &c., no dejando de dar mística y santamente sus tijerazos á ciertos prójimos, averiguando como lo pasan, y tambien cuántos hijos tienen, fuera de su matrimonio. Apenas á una ú otra señora de educacion la he oido discurrir sobre cosas serias é interesantes. Deseaba, por tanto, imponerme de las cosas de éste país por boca de una señora; porque, á la verdad, las mexicanas tienen tal arte, modo y belleza de explicarse, que agradan infinito aun á las mismas mugeres, y yo soy la primera en disculpar á los jóvenes que se prendan apasionadamente de personas que reúnen á una regular figura un modo tan bello, dulce, atractivo, y encantador de

explicarse: nosotras somos voto de calidad é irrecusable; por lo comun nos róe la envidia.

*Doña Margarita.* Hay muchas personas, aunque no tantas como convenia que hubiese, que reúnen esas prendas que V. ha indicado: no soy de ese número, tengo alguna lectura, y cuando estoy algo apasionada, ó digase mejor muy poseída de lo que digo, tengo alguna facilidad para explicarme. Probaré á ver si puedo llenar los deseos de W., y estas conversaciones me servirán de recordar lo mucho que he leído acerca de mi país, menos por curiosidad ni por parecer bacherillera, que por lo que lo amo. Lanzarse sobre épocas obscuras y remotas de un gran pueblo; examinar lo que pasó en ellas, cuando apenas se nos presentan algunos pocos hechos averiguados, y rodeados de fábulas y tinieblas; examinar el origen de las diversas naciones que poblaron este continente; descender á sus usos, costumbres, religion, artes y ciencias, es empresa grande, difícil, y que pondría pavora al corazon del mismo Hércules; tal es el compromiso en que me hallo, y por el que me considero como el primer navegante, que puesto á la orilla de un Océano, pretende sulcar sus aguas, y llegar á las orillas de una region desconocida. Convencidos W. de la dificultad y tamaño de la empresa, no solo se servirán disimular mis imperfecciones, sino además advertirme los errores en que incurra, para volver dócilmente sobre mis pasos.

*Mr. Jorge.* Ningun autor, Señorita, ha dejado de incurrir en imperfecciones y errores; estos son la divisa y contrasena de la especie humana, coinquinada con la culpa de Adán. En las obras mas clásicas del mundo se notan defectos: de Homero se dice por los críticos, que dió sus cabezadas en algunos lugares de su bello Poema, aunque saben disculpárselas diciendo, que es justo que alguna vez dormite el que ha velado muchas noches. Notando igualmente algunas contradicciones y equívocos al famoso *Quijote* de los españoles, y aquello del asno de Sancho, robado en Sierra-morena, y despues aparecido caballero sobre él, no se ha podido remendar. Ni la política y respeto que debo á V. por sus prendas, ni el prestigio que goza en mi corazon, desde que tuve el honor de saludarla la primera vez, me permitirán tachar sus producciones; me limitaré á hacerle algunas preguntas, propias de un hombre que desea aprender, é indaga; y comenzando desde ahora á hacer el oficio de pregunton, quisiera saber: ¿Cómo se pobló este continente?... ¿De qué puntos del antiguo emigraron á estos países!... ¿Có-

mo se diseminaron sus pobladores por él?... ¿Qué clase de gobierno establecieron?... ¿Qué religion adoptaron?... ¿Qué progresos hicieron en su civilizacion?... ¿Cómo extendieron sus conquistas, y cómo permanecieron hasta la llegada de los españoles, en que cambió el imperio mexicano perdiendo su independencia?... (\*) Finalmente, cómo la recobraron los mexicanos, substrayéndose de la dominacion española?...

*Doña Margarita.* En las dudas que V. me acaba de proponer, me presenta el mejor plan que pudiera yo idear, para desempeñar con acierto una relacion histórica. Es plan nuevo, que hasta ahora ninguno se ha propuesto de los autores que he leído, aunque es el mas natural, porque primero debe tratarse de la existencia de una cosa, y despues de sus propiedades. El Abate Clavijero ha trabajado sobre el primer punto su primera disertacion en el tomo segundo de su historia, obra acabada, escrita con crítica y gusto. Gran dificultad, dice el Sr. Veytia, ha presentado á los escritores averiguar por discursos é ilaciones, cuál fué el origen de tantas y tan diversas naciones como pueblan este continente americano. ¿De donde vinieron? ¿por donde pasaron, si por mar ó por tierra? ¿si errantes ó con destino? Unos las hacen de origen judío, de las diez tribus dispersas en tiempo de Salmanaazar, Rey de Siria, que los sacó de Samaria para poblarla de Babilonios: otros las hacen españolas, del tiempo del Rey Espero, que pasaron por las Islas de Barlovento; otros, que vinieron de Irlanda, y se establecieron principalmente en el Canadá, en cuyo idioma pretenden encontrar semejanza; otros, en fin, aseguran que fueron Tártaros (\*\*). Semejantes opiniones están recopiladas en el erudito libro que escribió Fr. Gregorio Garcia, dominicano, con el título *de origen de los indios*. Ajustandonos á los mapas de los toltecas, cuya nacion fué sin duda la mas sabia de las antiguas, puede asegurarse que fueron siete las familias que en la dispersion de gentes por la confusion de lenguas en la torre de Babel, se unieron por hallarse de un idioma que llamaron *Nahuatl*, y se conoce por lengua mexicana, y peregrinaron hasta estas partes donde se establecieron, dividiendose despues en lenguas y naciones.

La tolteca mejor instruida, y que mejor supo retener las memorias de su origen y antigüedad, halló el modo de trans-

(\*) *Hé aquí trazado el plan de esta obrilla.*

(\*\*) *El idioma chino y el otomí, tienen muchísima semejanza, tanto en las palabras guturales como en las nasales.*

mitir á sus pósteros su verdadera historia. Ella inventó geroglíficos y caracteres, ordenados con método y regla, en mapas formados de pieles de animales, de papel de maguey y palma, que suplían muy bien por nuestras escrituras. Auxiliábanse además con nudos en hilos de Quipos que llamaron *Nepohualtzitzin*, que quiere decir *cuenta de los sucesos*. Finalmente se suplían con cantares; ora sencillos; ora alegóricos, y pasando de unos á otros el arte de historiar, entender, é interpretar esos mapas, nudos y cantares, lograron transmitirnos la noticia de los mas remotos acontecimientos, aunque mezclados con ridículas fábulas y alegorías. Dedicaban además al aprendizaje de esta ciencia á los niños del estado noble, bien asi como nosotros los enseñamos á leer y escribir.

*Mr. Jorge.* Segun eso, Señorita, si nosotros poseyéramos unos mapas en que se nos indicasen estos sucesos, ya tendríamos un apoyo de creencia de estas relaciones.

*Doña Margarita.* Seguramente. Porque esos mapas serian mas verdaderas escrituras dignas de fé, y si nó dígame V. ¿Cual es el fundamento de los cálculos astronómicos de los antiguos? ¿No lo son los registros de los pontífices encargados de señalarlos? ¿No lo son los versos mal formados de su primer poeta *Enio*, que en poesía chavacana y despreciable contenian, como dice un sábio antiguo, *oro y estiércol*? Y para que la comparacion sea mas exácta, debe V. saber que los sacerdotes mexicanos estaban encargados como los pontífices de Roma de formar los registros, ó escribir la historia de los sucesos del pais, como en oportuno lugar referiré á V. con mas extension. Hay además de esto monumentos que nos afirman en este concepto; el padre Sahagun dice en el capítulo 29 del libro décimo que... nos dejaron los toltecas, primeros pobladores de la tierra, que fueron como los troyanos, muchas antiguallas en Tullantzinco, donde vivieron muchos años, y un Cú (ó templo) que llamaban en mexicano *Vacalpalli* el cual está *hasta ahora*, y por ser tajado en piedra y peña, ha durado tanto tiempo... Los mismos toltecas no solamente nos conservaron estos monumentos históricos, sino tambien referian el motivo que los obligó á efectuar la emigracion. Segun sus tablas cronológicas que dejó comenzadas Boturini, debe fijarse el diluvio en el año de 1717 de la creacion del mundo, pasados treinta y tres siglos de la creacion: creian que temerosos los hombres de otro diluvio, y queriendo hacer su nombre famoso, emprendieron la fábrica de una torre muy alta, á la que llamaron *Racualli*, y que pa-

Las cuatro edades, que son ocho siglos de los suyos, de cincuenta y dos años desde el diluvio, cuando mas empeñados estaban en la fábrica de la torre, de repente se confundieron las lenguas, de modo que unos á otros no se entendían, con lo que cesó la fábrica, y todos se dividieron, esparciéndose por toda la tierra: noticia tan puntualmente anotada por dicha nacion tulteca, que se halla consignada en sus mapas históricos de donde la sacaron los autores que escribieron sobre aquellas memorias, y segun asegura el Sr. D. Francisco Nuñez de la Vega, Obispo de Chiapas, se halló conforme y sin variacion entre los indios de su diócesis; afirmando en el prólogo de sus constituciones diocesanas, guardarse en su archivo un antiguo manuscrito de los primeros indios de allí, en el cual consta que mantuvieron siempre la memoria de que el primer progenitor de su nacion se llamó *Tempahuazte*, ó sea señor del *Palo hueco*, y que este se halló en la fábrica de la gran pared (que así llamaban á la torre de Babel), y vió con sus ojos la confusion de las lenguas, despues de lo cual le mandó el Dios Criador venir á estas tierras á repartirlas entre los hombres. Este suceso, segun su cómputo, parece debe colocarse en el año de 1133 del mundo, y 417 despues del diluvio.

Figurábanlo en sus mapas, pintando un cerro redondo, en cuyo frontispicio se ve colocada una medalla, y en ella grabada la cara de un viejo con barba larga, y por fuera de ella muchas lenguas que lo rodean y forman orla. Todavía subsiste en nuestros tiempos un monumento irrefragable, así de la constante y perfecta noticia que tuvieron los tultecas de la fábrica de la torre, como de ser descendientes de los que pretendieron executar tan arrogante proyecto; tal es la famosa torre de Cholula fabricada por la nacion *Ulmecca*, una de las primeras que poblaron el país de *Anahuac* con igual objeto de hacer famoso su nombre, y aun hoy se ven sus ruinas. Representa un cerro macizo con la subida por la parte de afuera; de este edificio y manera de construirlo, hablaré á W. en lugar oportuno.

Reunidas siete familias en la dispersion dicha, y hablando el idioma *Nahuatl*, ó sea mexicano, emprendieron su peregrinacion sin destino cierto, hasta encontrar un terreno á propósito para hacer asiento. Atravesaron por tantos montes, valles y rios, que pasaron en balzas grandes, en las que parece que los brazos sirvieron de remos, pues en los mapas se pintan las gentes en actitud de bogar, y darles impulsos con los brazos. Ignorase quien fué el caudillo que condujo

estas tribus, mas se presume que fué *Chichimecatl*, siendo su primera corte *Huehuellapalan*: de allí partieron otras cuadrillas con igual objeto de poblar en lugares cómodos. Creese que el rumbo por donde transitaron (dice el Sr. Beytia) desde el campo de *Sennar*, fué por la Tartaria, á entrar por la mar septentrional del continente de la América, siguiendo unas partidas el rumbo por la tierra firme, y otras por la península de Californias, de donde pasaron á dicho continente, atravesando el estrecho que intermedia. En los mapas señalan el sitio donde se apartaron de este otro lado que llaman *Culhuacan*, ó sea lugar de culebras, donde poblaron. Conservaron tanto la memoria de *Culhuacan*, que despues fundaron los tultecas otra ciudad del mismo nombre, cuyas reliquias permanecen todavía en la laguna de Chalco, cerca de México, como lo está la otra en las riberas del mar de Californias. Este acontecimiento se data en el año de 2.237 del mundo. El lugar de *Tlapalam* quiere decir *tierra bermeja*, y al mar tambien dan los mapas el nombre de *bermejo*, y lo sitúan entre la costa oriental de la California, y la occidental de las provincias del Nuevo-México y Sonora, y al rio que desagua en él, le llaman rio *Colorado*. Es de notar, que hay dos poblaciones casi con igual nombre, una es *Huehuellapalan* la vieja, y otra la nueva, fundada muchos años despues. La única guía que tuvieron para esta peregrinacion, fué el sol á quien buscaban en su nacimiento. Es de notar tambien por estas circunstancias, que el rio *Colorado* se pretenda señalar por término de la poblacion de la llamada Nueva-España, y lindero fijo de los Estados-Unidos del Norte. Asimismo se pretende que Hernan Cortés llegase hasta Tlapalam en demanda de nuevas conquistas, como Alexandro en solicitud de un nuevo mundo; si tal fuese, sin duda no llegó mas que hasta la nueva, pues la vieja está muy al Norte, mas allá de las naciones Apaches adonde no se sabe que hubiese penetrado.

El padre Sahagun, en el capítulo 29 del libro décimo, coloca á los tultecas entre los primeros pobladores, y aun señala el *Ubi* donde poblaron: dice que fué en la ribera de un rio, junto al pueblo de *Xocotilan*, que ahora dice tiene el nombre de *Tulan* ó Tula, y de haber morado y vivido allí juntos: hay señales de las muchas obras que hicieron, entre las cuales está una allí, y hoy se vé aunque no la acabaron, que llaman *Quetzalli*, que son unos pilares de la hechura de una culebra que tiene la cabeza en el suelo, y la cola y cascabeles hacia arriba.

*Mr. Jorge.* Estoy impaciente, Señorita, por saber como y

cuando llegaron los mexicanos á este pais, y si el padre Sahagun dá indicios de ello; porque aunque ahora solo tratamos de los toltecas, la superioridad que obtuvo este imperio sobre los demas de este continente, bien merece que nos estraviemos un tanto, y hagamos una excursion hácia una monarquía, que segun he oido decir, dominó y avasalló á las demas, y en poco tiempo.

*Doña Margarita.* Satisfaré los deseos de V. con lo que nos dice el mismo autor, preferible en mi concepto á los demás escritores; porque su historia es el resultado de las conferencias que tuvo con una reunion que formó en el pueblo de Tepepolco, de los mas sábios indios mexicanos, á poco de haberse hecho la conquista por los españoles; rectificando despues su obra por diversos exámenes de sábios, ó como el dice... pasándola por diversos tamizes. „Este nombre *Mexicatl* (son sus palabras) se decia antiguamente *Mecitl*, componiendose de *me*, que es *mel* por el maguey, y de *citl* por la liebre, y así se habia de decir *Mecicatl*, y mudándose la C en X, corrúmpese y dícese *Mexicatl*, y la causa del nombre segun lo cuentan los viejos es, que cuando vinieron los mexicanos á estas partes, trahian un caudillo y señor que se llamaba *Mecitl*, al cual luego despues que nació le llamaron *Citli Liebre*, y porque en lugar de la cuna le criaron en una penca grande de un maguey, de ahí en adelante llamóse *Mecitl*, como quien dice *hombre criado* en aquella penca: cuando ya era hombre fué sacerdote de ídolos que hablaba personalmente con el demonio, por lo cual era tenido en mucho, muy respetado y obedecido de sus vasallos, que tomaron el nombre de su sacerdote, y se llamaron *Mexicas* ó *Mexicac*, segun lo cuentan los antiguos. Estos tales son advenedizos, porque vinieron de las provincias de los Chichimecas, y lo que hay que contar de estos *Mexicas* es lo siguiente.

Há años *sinuenta* (\*) que llegaron los primeros pobladores á estas partes de la Nueva-España, que es casi otro mundo, y viniendo con navios por la mar aportaron al puerto que está hácia el norte, y porque allí se desembarcaron se llamó *Panulla* cuasi *Pancaya*, y lugar donde llegaron los que vinieron por la mar, y al presente se dice aunque corruptamente *Panullan* (\*\*) y desde aquel puerto comenzaron á caminar por la

(\*) *Es decir ha muchos años. México se fundó en el año de 1325 segun Clavijero.*

(\*\*) *Hoy Panuco, tambien puede ser Papanla, situada en la costa del norte de Veracruz.*

ribera de la mar, mirando las sierras nevadas, y los volcanes hasta que llegaron á la provincia de Goatemala, siendo guiados por su sacerdote que llevaba consigo su Dios de ellos con quien siempre se aconsejaba para lo que habian de hacer, y fueron á poblar á *Tamoanchan*, donde estuvieron mucho tiempo, y nunca dejaron de tener sus sábios ó adivinos que se decian *Amozaque*, que quiere decir *hombres entendidos en las pinturas antiguas*, los cuales aunque vinieron juntos, no se quedaron con los demás en *Tamoanchan*, porque dejandolos allí se tornaron á embarcar, y llevaron consigo todas las pinturas que habian trahido de los ritos, y de los oficios mecánicos. Desde *Tamoanchan* iban á hacer sacrificios al pueblo llamado *Teuhtioacan* (hoy Teotihuacan, seis leguas al norte de México) donde hicieron á honra del sol y de la luna dos montes, y en este pueblo se elegian los que habian de gobernar á los demás. Allí tambien se enterraban los principales y señores, sobre cuyas sepulturas se mandaban hacer túmulos de tierra que hoy se ven todavia como montecillos hechos á mano, y aun se notan hoyos donde sacaron las dichas piedras ó peñas de que se hicieron los túmulos, y los que hicieron al sol y á la luna son como grandes montes tambien edificados á mano, que parecen ser naturales.”

Parte de estos mexicanos, despues de hacer grandes revueltas, prosiguieron su viage hácia el Poniente, y llegaron, segun el mismo padre Sahagun, á una provincia que se dice *Culhuacan*: pasaron por *Tula* ó *Ychpucha*, y por *Ecatepec*; estuvieron un poco de tiempo en el monte llamado *Chiquinhuo*, mas acá de *Ecatepec* (hoy S. Cristobal) y despues estuvieron en *Chapultepec*, viniendo todos juntos donde moraron algunos años; pasaron despues á *Culhuacan*, y de allí vinieron á tener asiento en la parte que ahora se llama México *Tenuctilan*, y poblaron entre los cañaverales, porque todo lo demás estaba ya ocupado. El lugar donde se situó México, tanto el de *Mexicaltzinco* donde se fundó la primera vez, como donde ahora se halla, estaban en los términos de los tecpanecas de quienes fueron súbditos los pobladores. Tal es el origen de esta nacion célebre, y de esta ciudad maravillosa; ella no puede gloriarse de tenerlo divino como la sabia Athenas, protegida por Minerva, ni tan ruin como Roma, de quien Tito Libio ha dicho con cierta fiera de estilo muy magestuoso, pero poco concluyente para la fidelidad histórica. „Si puede permitirse á un pueblo que se atribuya un origen sagrado, y haga remontar su nacimiento hasta los Dioses, tal es la gloria del romano en la guerra, que cuando proclama de

preferencia á Marte por el padre de su fundador, las naciones de la tierra deben sufrirlo con la misma resignacion que sufren su imperio." México puede gloriarse como Roma con su Marte, con su terrible *Witzilopuchili* de haberse enseñoreado de todas las naciones de este continente, y de haberles hecho pagar muy caro el alto desprecio con que trataron á sus fundadores, cuando imploraron de ellos por gracia un asilo para sus familias. En efecto, del fondo del Lago donde habitaron los primeros mexicanos, de los carrizales y espadañas, salieron legiones de soldados valientes, sábios legisladores, y monarcas justos que en pocos años avasallaron á los príncipes mas orgullosos de este continente.... Verdad terrible, pero verdad que nadie osará desmentir.... (\*)

*Milady*.... Señora, yo veo en este momento pintado el gozo con vuestro semblante; ¡tan natural cosa es enorgullcernos con la gloria de nuestra cara pátria!

*Doña Margarita*.... Asi es, madama, yo no puedo ocultarla á V. porque ella brota por mis ojos.... pero estas lágrimas que vierto no penseis señores que las arranca la memoria de los triunfos extraordinarios de mis mayores, no; yo no puedo celebrar unas adquisiciones, y un aumento de poderio ganado con las armas: yo maldigo á los conquistadores, y los coloco en la clase dañina de las fieras; no nacimos para destruirnos, sino para amarnos y hacernos mutuamente el bien posible; lo que destroza mi pecho es ver, que pudiendonos felicitar aprovechandonos de las ventajas que nos proporciona generosamente la naturaleza, solo pensamos en arruinarnos, en convertir este bello país en un montón de escombros, y en allanar el camino de la reconquista á nuestros antiguos opresores, ó á otra nacion emprendedora y avariada, ó á un déspota afortunado y atrevido.... Yo veo á los mexicanos, oigo sus proyectos, y me parece que estoy en una gran casa de orates, donde cada uno deberia ocupar una jaula de hierro. Los mexicanos se llamaron tambien *Chichimecas*, porque ocuparon un país que primero poseyeron é ilustraron los de este nombre; mas propiamente hablando, su dominacion legítima fué *Atlachichimeca*, ó sea *hombres pescadores que vivieron de lejos tierras* y se alimentaron con peces, ranas, jules y ajolotes, única comida que les proporcionaba la laguna. Terminemos por ahora nuestra plática hasta mañana... A Dios, Señores.

(\*) *Tenganla presente los que nos insultan y provocan hoy en Tejas, quizás probarán sus efectos.*

## CONVERSACION TERCERA.

*Mr. Jorge*. Mucho me ha dado que meditar la conversacion de ayer, y entre las varias especies que me han ocurrido, una de ellas es haber visto litografiado en Lóndres el mapa que figura la peregrinacion de los mexicanos hasta su llegada al cerrillo de *Chapultepec*, sobre el cual hé notado una langosta que ustedes llaman *Chapulín*, y entiendo que quiere decir cerro de *Chapulines*; lo hé observado con bastante curiosidad, y me parece que es una erupcion del inmediato volcán de *Azusco*, cuyo cráter me dicen que aun existe, y el mismo concepto me hé formado del cerro del Peñon, tanto el de los baños como el que llaman del *Marqués*, formado hasta cierta profundidad de puzolana ó tezontli, y lo mismo el de *Ixtapalapa* y otros inmediatos á México; dígame V., Señorita, si me equivoco en mi juicio.

*Doña Margarita*. Estamos conformes en esta opinion, y por lo respectivo al mapa que V. vió en Lóndres, digo que yo tambien lo he visto, es sacado de uno que poseía un *D. Vicente Valdés*, rico comerciante, que lo mostraba y lo ocultaba luego; pero debió de descuidarse y se lo copiaron en volandas, y lo remitieron á Lóndres: este buen señor afectaba entenderlo; pero asi lo entendia mi hombre como Newton entendió el Apocalipsis: quiso explicarmelo una vez, y tuve que disimular la risa, y darle por satisfecha de su profunda sabiduría: yo tengo para mí que solo con la lectura del padre Sahagun podrá alcanzarse *alguna cosa*, casi adivinando, de lo que en él se figura; tambien nos copiaron en Inglaterra y Francia las antigüedades del *Palenque*, y los que han venido de Europa á observar aquellas ruinas no se han vuelto con las manos vacías, sino que se han llevado no pocas preciosidades con las que allá ganan dinero y aquí se desprecian, pero en tanto grado, que á juicio de muchos pasa por loco el que averigua las antigüedades de su nacion. Señores, no es la generacion presente la que ha de apreciar dignamente estos